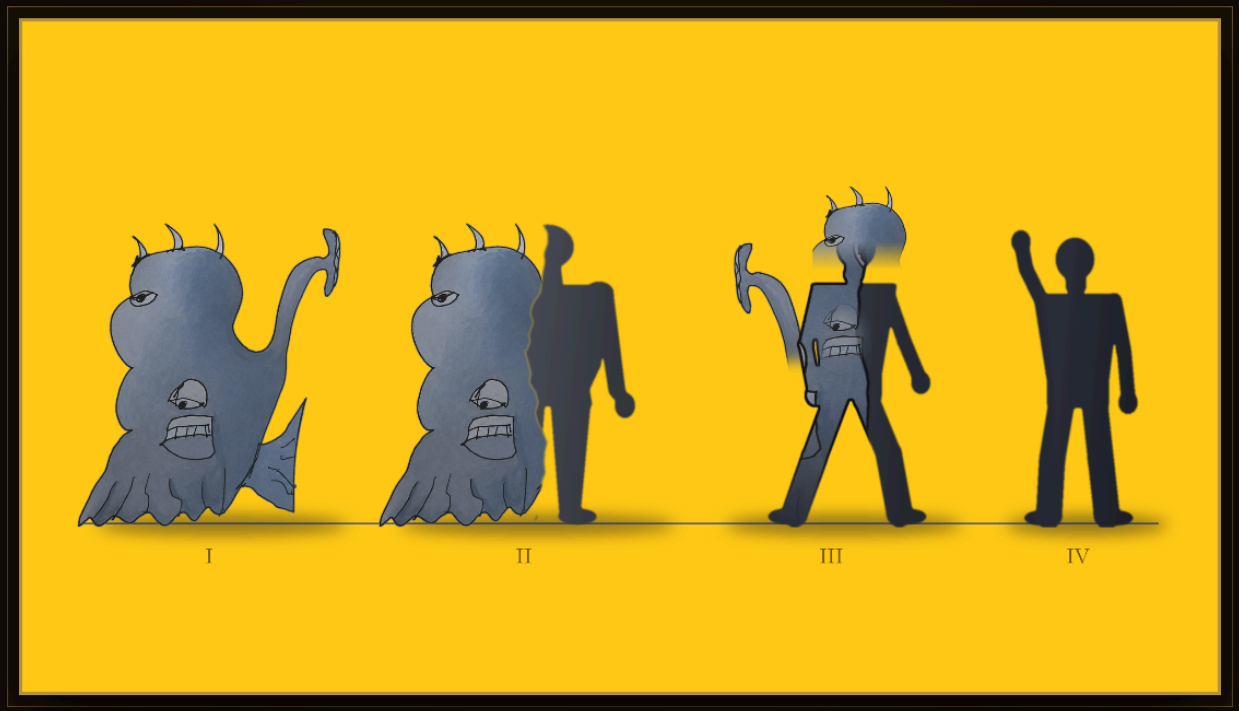


El eskuérnago originario

Del Eskuernario Bíblico · Fernando Cerceau

Toda historia del origen es una historia de la falta

↑

La ciencia propone un mono

∼

La teología propone un barro soplado

✦

El mito griego propone dientes de dragón sembrados en la tierra

↓

Los eskuérnagos proponen algo distinto que fue bajando

El hombre no asciende de la bestia:
desciende de los eskuérnagos.

La caverna

El fin del mundo visto desde adentro



Sodoma y Gomorra arden. La mujer de Lot mira hacia atrás y queda convertida en sal. Lot y sus dos hijas se refugian en Zoar y, por miedo, suben a la montaña y se esconden en una cueva.

«Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra.»

GÉNESIS 19:31

Moab y Amón

Hijos y nietos de Lot

Lo que nació en la caverna no fueron dos niños, sino *dos eskuérnagos*: criaturas hechas de la misma sustancia que la falta que las produjo.

Híbridos de *degeneración orgánica* —la sangre que se pliega sobre sí misma— y *abstracción geométrica* —el cálculo frío que la hizo posible—.

Dos mujeres, un hombre, una noche, otra noche: el resultado tenía que ser una figura imposible.



Criaturas de dos dimensiones

↔	↕	∅
Tienen ancho	Tienen alto	No tienen espesor

Están hechos de línea y de mancha; viven en el plano como viven los dibujos. No pesan, no ocupan lugar, no proyectan sombra.

Moab y Amón no nacieron en la caverna como nacen los cuerpos: aparecieron sobre ella, como aparece un dibujo en la pared.

Nacidos sin sexo

La derrota de las hijas de Lot

Lo que buscaban

«Conservaremos de nuestro padre descendencia.»

GÉNESIS 19:32

Lo que obtuvieron

Dos dibujos cerrados sobre sí mismos, sin órganos para el amor ni para la cópula: dos criaturas planas que no podían tener descendencia.

La caverna, que había sido el fin del mundo, parecía ahora el fin de la especie.

EL ESKUÉRNAGO ORIGINARIO · FERNANDO CERCEAU

La división

Para seguir no hace falta nadie: solo querer seguir

I

Como una célula, cada uno *se duplica por dentro*: cada línea se desdobla, cada ojo se repite a su lado

II

Viene el corte: el dibujo *se parte* por su propio eje y una mitad se desprende

III

Lo desprendido no es una copia: gana algo que sus padres no tenían, *espesor*

Como la vida cuando se queda sola —la lagartija que se reproduce sin macho, el dragón que pone huevos fértiles sin pareja, el pulgón que encadena generaciones—, lo que continúa nunca es del todo igual a lo que fue.

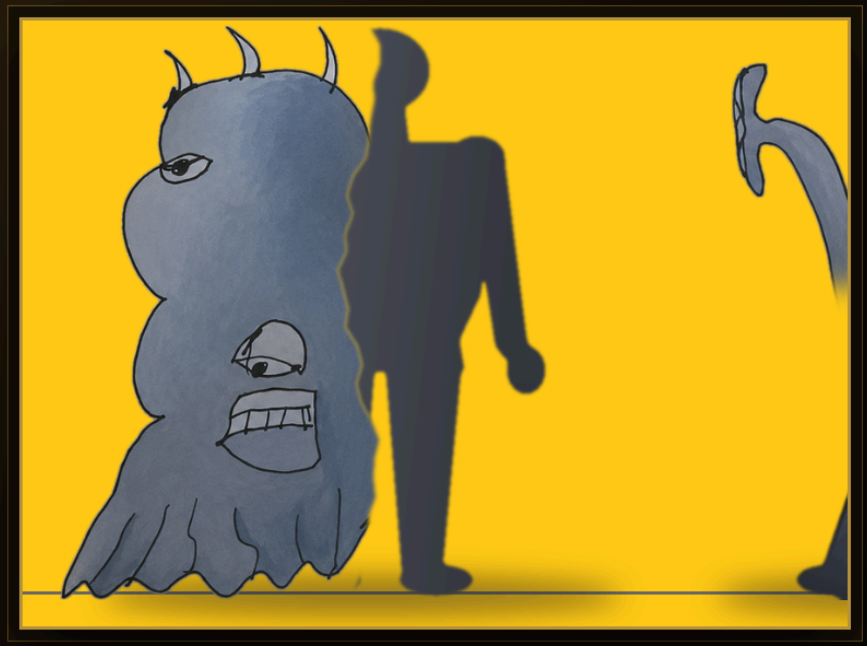
Los centauros de la caverna

Mitad eskuérnago, mitad hombre

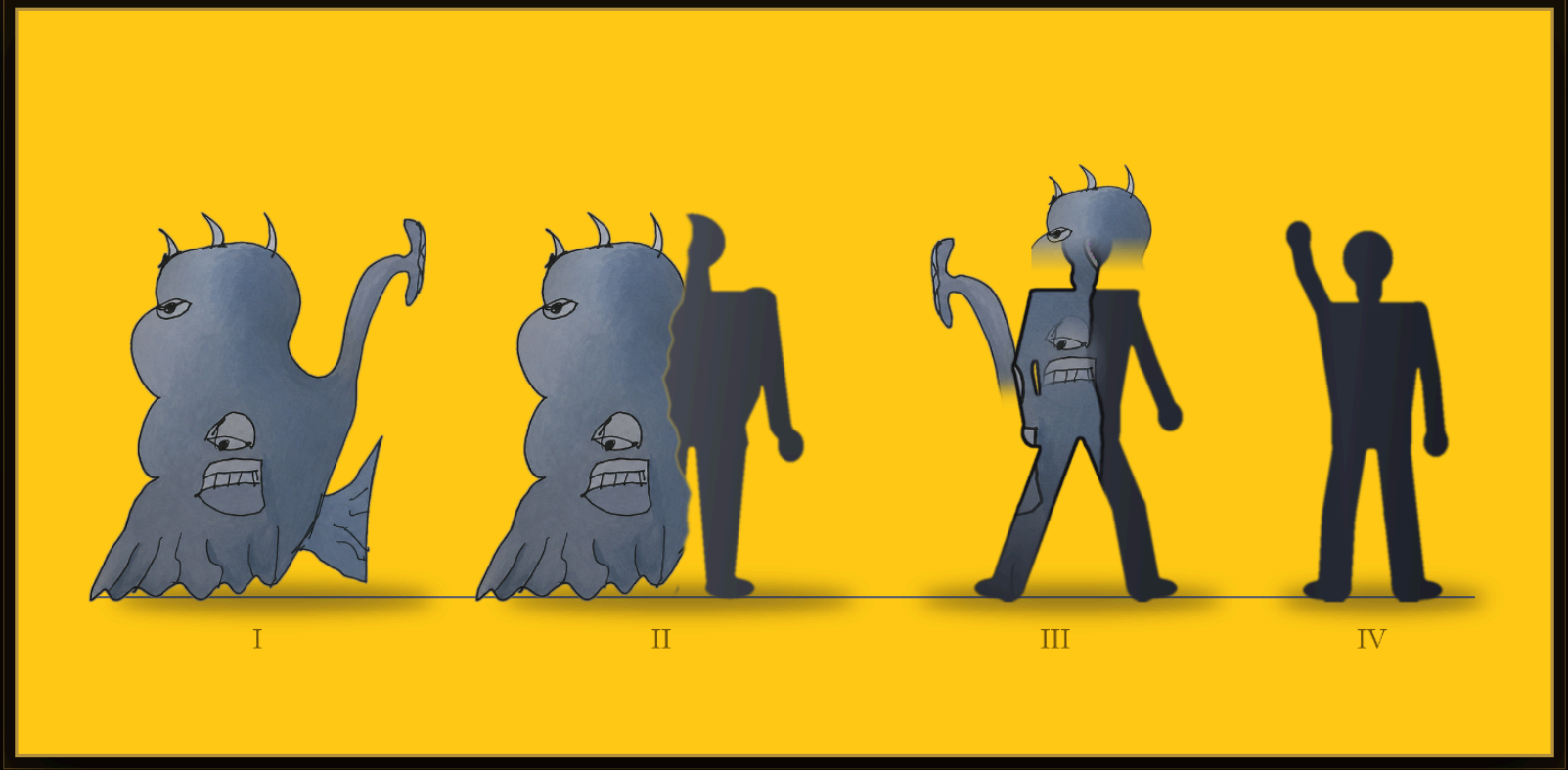
Los hijos de Moab y de Amón fueron dos naturalezas unidas en un mismo cuerpo: un torso de carne que respira junto a un costado de tinta; un perfil con relieve pegado a un rostro que todavía es una mancha en la pared.

Centauro · Minotauro · Esfinge · Sirenas

Las leyendas de todos los pueblos los recuerdan, deformados por los siglos. De ellos salieron las dos tribus que poblaron la tierra vacía: *moabitas y amonitas*.



La degeneración



En cada generación la carne avanza y el trazo retrocede.

Del plano al volumen

Lo que llegó con la carne

- Las líneas se volvieron hueso
- Las manchas se volvieron piel
- El peso y el cansancio
- La sombra y la muerte

Y llegó también el sexo

Cuando la carne fue demasiada, el cuerpo ya no pudo dividirse solo. La división pasó a ocurrir entre dos: la especie se partió en mitades que se buscan.

El sexo es la memoria de una división que ya no se puede hacer a solas.

Degenerar

Apartarse del propio linaje, salir del género de los antepasados. Generación tras generación, hasta que no quedó ningún rastro del dibujo: solo carne y su sombra.

Los hombres no son la cima de una evolución, sino el final de una degeneración: no vienen de abajo, vienen del plano, y fueron cayendo hacia el volumen.

La criatura doble

Cada ser humano es una caverna donde dos líneas siguen discutiendo

La herencia del incesto

- La culpa
- El cálculo
- El miedo a desaparecer
- El deseo
- La vergüenza de un origen que prefiere no mirar

El resto del trazo

- Imaginar lo que no existe
- Sacarlo afuera, sobre el papel
- Sin ayuda de nadie

El arte, viaje de vuelta



Quien inventa un personaje, quien hace nacer una criatura de una mancha de tinta, repite el gesto de Moab y de Amón: se duplica por dentro y saca de sí mismo a otro que ya no es él.

Pero el gesto va en sentido contrario: lo que los primeros eskuérnagos hicieron para pasar del plano a la carne, el artista lo hace para devolver algo de la carne al plano.

Cada dibujo es un viaje de vuelta. Todos, algún día, volveremos a ser eskuérnagos.

Las hijas de Lot creyeron que el mundo había terminado. Después creyeron que sus hijos eran el final de la estirpe. En la oscuridad de la caverna, dos dibujos sin sexo ni futuro se estaban preparando para empezar el mundo de nuevo.

Cada vez que alguien crea algo que antes no existía,
Moab y Amón vuelven a dividirse en él.